

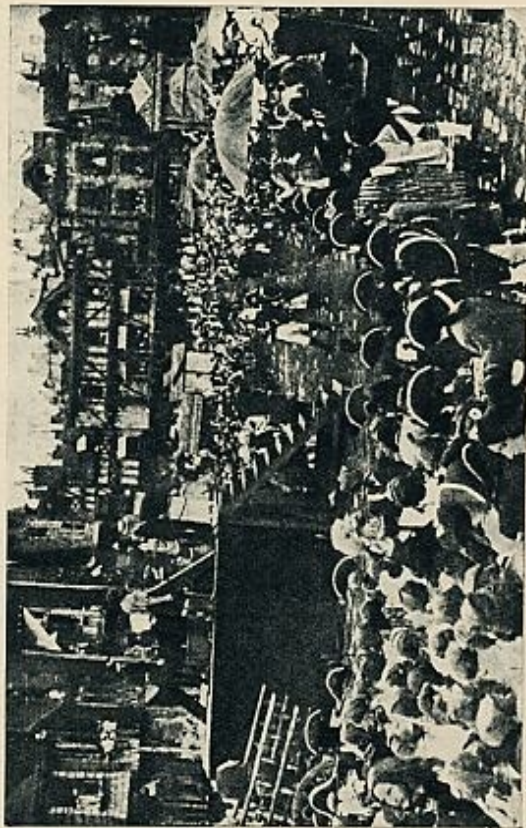
VILLEGAS LOPEZ

lute», «The indian runner's romances», «The voice of the violins», «The violin maker of Cremona», «The light that came», «The better way», «El grillo del hogar» (The cricket of the Hearth), «Nursing a viper», «Richelieu or the Cardinal's Conspiracy», «Rigoletto» (A fool's revenge), «El club de los suicidios» (The Suicide Club), «Resur-

rección» (Resurrection), «El último mohicano» (Leather stoging), «Fippa Passes», «A corner in wheat», 1909; «Ramona», «La muchacha de Arcadia» (An Arcadian Maid), «El usurero» (The usurer), «A la sombra del claustro» (The cloister's touch), «En el camino de los indios» (Ac Mohawk's way), «En la vieja California» (In Old California),

GRIFFITH

GRIFFITH

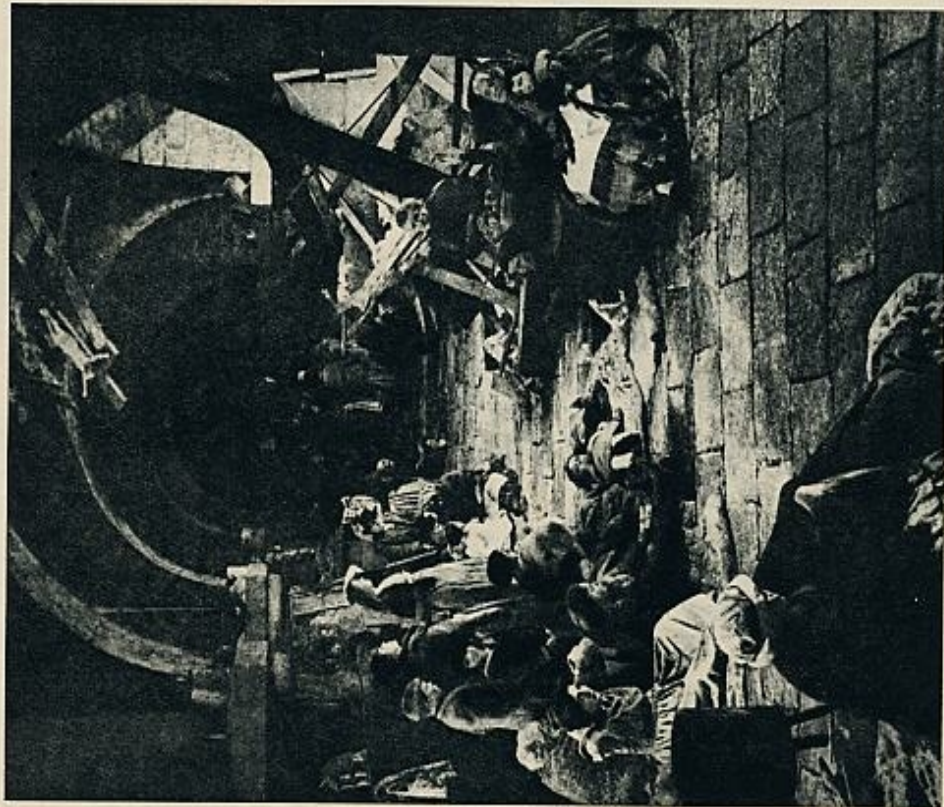


Griffith dirige «Las dos huerfanitas»

en 1908. La mujer recuerda a su marido desaparecido y para ello se utilizaba siempre una evocación, sobrecupresa en un rincón de la pantalla; Griffith saltó de la escena de la mujer en su casa a la del marido perdido en un lugar desierto, y volvió a la mujer. Todos le aseguraron que nadie entendería lo que aquello quería decir, pero Griffith defendió su audacia asegurando que Dickens lo hacía en sus novelas. El cinema se independizaba del teatro, por la conquista del tiempo y el espacio simultáneos, y el montaje había nacido, como sintaxis y dialéctica del cinema. En seguida, lo dramatiza. En «La villa solitaria» (The lonely villa, 1909), la mujer pide auxilio por teléfono a su marido, que acude a salvarla, mientras los bandidos asaltan la casa; en «El telegrafista» lo lleva a su cónyuge. Proviene de Dickens, está en los films de «persecuciones» de los ingleses, pero Griffith lo convierte en algo capital, su gran resorte dramático: «la salvación en el último minuto». Ver alternativamente la carrera loca de los salvadores y la lucha de los perseguidos o acosados, hasta el último, dramático, angustioso instante. Raro es el film de aventuras en que, de una u otra forma, no se emplea aún y sigue produciendo el mismo efecto de público. Griffith observó que, cuanto más cortos eran los planos de cada acción simultánea —perseguidos y salvadores—, más emoción levantaban en los espectadores; en verdad, es un efecto

físico y psíquico. Y así inventa el montaje rápido, de planos cortos, que tanta trascendencia cobrará en el cinema a través de los macedonios rusos, Abel Gance y otros. En «Intolerancia», las acciones simultáneas adquieren un valor abstracto, para expresar la idea del título, y el montaje es tan corto que, a veces, tiene plamos de cinco fotogramas, un relampago óptico. El lenguaje fundamental del cinema queda esbozado así, definitivamente.

Y con este idioma de cámara y montaje, Griffith sitúa al actor en su verdadero lugar de la contextura cinematográfica. La cámara se convierte en un instrumento para analizar el gesto y sondear el alma de los personajes. La pantalla y la cámara desaparece y quedan las actitudes íntimas, que trasborda el leve destello de una mirada, un temblor de labios, un rictus, un movimiento de manos... El primer plano va a buscarlo y magnificarlo para llevarlo al espectador. A esta labor de crear una música cinematográfica dedica Griffith todo el esfuerzo de sus últimas obras. «Pimpollos rojos» magnifica este propósito y consagra esta conquista. Salvo algunas actitudes de Donald Crisp, el brutal boxeador, el gesto de los actores es simple y sobrio, siempre dentro de la escuela de la época. No hay en la película ninguna de las innovaciones técnicas que ha realizado hasta entonces, sino todo queda centrado en el juego de los intérpretes. Desde aquí, la interpre-



El romanticismo de Griffith en sus composiciones plásticas: «Corazones del mundo»

VILLEGAS LOPEZ



«A través de la tempestad», con Lillian Gish

GRIFFITH

tación en la pantalla será cinematográfica. Es un gran descubridor de valores, creando actores y directores, pero sobre todo da a cada intérprete preferido un tipo definido, que consistió la base de ese mito que es la estrella. Las mujeres, sobre todo, representaron su concepto romántico de la vida, sentimental y puritano: Mary Pickford, las hermanas Gish, Mabel Normand, (Véase Gish, Lillian, y Pickford, Mary.)

Con estos elementos de un lenguaje cinematográfico —cinemas, montaje, actor—, Griffith crea el estilo y la temática del cinema norteamericano, que se imponió en el mundo. Una clasificación de las películas de Griffith por temas (Fernandez Curres) revela claramente como sus (Griffith), en sus centenares de primeros films cortos, abarca toda clase de asuntos, desde la historia americana a la prehistoria del hombre, desde los temas literarios de los máximos autores universales, hasta la comedia de costumbres norteamericanas, en la serie de la «Familia Jones» en general con un aire alceador de catonquise puritana. En realidad, estos primeros films tienen un manifiesto carácter de historicidad moralizadora con toda su simplicidad, ritmo grueso, vulgaridad... Pero toca ese punto del espíritu popular que ha de hacer de las historias o extras clásicas uno de los grandes éxitos geniales de gran público. Y toda esa inabarcable diversidad de asuntos están reducidos, siempre, a un estilo norteamericano, movido, se entre dos polos: lo deméstrico cotidiano y lo

342

épico excepcional. Dos polos que lo son también del espíritu del país. El encuentro de ambos, la época de lo cotidiano, lo místico de la vida diaria, es la noticia, el reportaje y la aventura, nervios del arte norteamericano. En el cinema será el cow-boy, el gangster, el joven triunfador, el norteamericano como héroe... Cualquiera que sea el asunto y el personaje tratados, Griffith lo reduce siempre a lo norteamericano, y la historia más lejana y los héroes más ajenos tienen ese carácter y estilo nacionalista. En su primera etapa, lo que Griffith hace, con estos centenares de los asuntos más diversos, es reducir la historia del mundo y los hombres de todo género a unas características norteamericanas, para que sean comprendidos por el público de su país. Y desde ahí acabarán por imponerse en el mundo entero: hoy, desde el cow-boy al Cid, los héroes que en el cinema existen tienen el estilo de vida norteamericano. Nacionalismo que lleva al internacionalismo: la gran fórmula. Apoyada, naturalmente, por el hecho de que los Estados Unidos se imponen a la vez como máxima potencia mundial. Pero la fórmula, en sí, es válida y Griffith la construye y la impone.

Griffith crea, pues, el personaje cinematográfico, de manera fundamental, y traza el primer esquema de la dramaturgia de la pantalla. No puede hablarse, pues, de influencias, como en otros grandes creadores, porque su acción se extiende a todo el cine de su época. Chaplin, Eisenstein, Clair, Renoir, Stroheim... precedían

VILLEGAS LOPEZ

continuamente lo que le deben. Griffith fue un gran genio, empírico, intuitivo, utilitario, que llevaba todas sus ideas en la cabeza y no sabía expresárselas más que con sus películas; solía filmar sin guión, realizando cada día lo que se le había ocurrido el anterior, a través del coproducido plan de un film gigantesco. Pero si realizar es lo esencial en un artista, en un precursor no lo es todo. Griffith no fue un teórico, no escribió apenas sobre su arte, sino anecdóticos, y para saber su pensamiento y el alcance de su obra hay que ver sus films. Ello no es fácil, muchos perdidos y otros de exhibición muy limitada. Y todo lo que no hizo, lo que pensó y no llegó a realizar, se ha estimado para siempre. Los maestros rusos —Eisenstein, Pudovkin, Kulechov...— recogen sus ideas y le vanían plena una teoría del cinema, que realizan y dan todo su alcance en sus mejores films. Pero en el origen de todo lo que hoy es lenguaje cinematográfico y todo lo que hoy es estilo del cine norteamericano, está Griffith, que lo hizo brotar bajo su mágica mano de genio.

PRINCIPALES PELICULAS:

«El nido del águila», (Rescued from and eagle's nest), como actor, 1907; «Old lanes the Parnoboko», como argumentalista; «At the crossroads of life», como argumentalista y actor; «The music masters», «When Knights

GRIFFITH

were bold», «Oath Joe», «The stage rat-ler», como actor.

COMO DIRECTOR:

«Las aventuras de Dollic», (The adventures of Dollic), «El niño y el pial rojo», (The red man and the child), «Después de muchos (For love of gold), «Después de muchos años» (After many years o Enoch Arden), «The Taming of the Shrew», «Call of the Wild», «The song of the Shirt», «Betrayed by a Handprint», «Concealing a Burglar», «The heart of O'Yama», «The Vaquero's Vow», «The Ingates», «A Woman's Way»; Serie familia Jones, como «A smoked Husband», «Mr. Jones at the ball», 1908; Serie familia Jones, como «Mr. Jones has catd party», «The Joneses have amateurs theatricals», «Jones and the lady hook agents», «Mrs. Jones's lovers», etc. «El renuncio de E. A. Poe» (Edgar Allen Poe), «El renuncio o «La redención del borrachón» (A Drunkard's Redemption), «La villa solitaria o «El balcón» (The Lonely Villa), «En el viejo Kentucky» (In Old Kentucky), «Un rincón en los trigales» (A Corner in wheat), «Locos de suertes» (The Fools of Fate), «El sacrificio de un condenado» (A convict's sacrifice), «Tow Memories», «El curso de la vida» (The cord of life), «Idilio mejicano» (The mexican sweetheart), «The mended



«Abraham Lincoln», con Una Merkel y Walter Huston

343